

¡Hola a todas y todos!

Quiero agradecer su buena onda y su apoyo siempre. Como saben, para mí es muy importante conversar tanto en persona como en redes sociales y me sirve escucharlos para desempeñarme cada día mejor en mi labor parlamentaria.

Hace unos días me enteré que salgo citada en un libro escolar de 8º Básico (página 264 y 265), en un capítulo donde se invita al debate de ideas respecto a la pregunta “*¿En Chile existe un equilibrio entre el cuidado del medio ambiente y el crecimiento económico?*”. El tema me compromete por mi interés como geógrafa e integrante de la Comisión de Medio Ambiente de la Cámara de Diputados y, además, desde mucho antes de ser diputada. Opiniones del asunto he dado muchas veces y a muchos medios comunicacionales.

La cita cuestionada proviene de una entrevista que di a *El Mercurio de Antofagasta*, cuando visité la ciudad en una actividad de la “Comisión Investigadora por la contaminación y los daños a la salud en Antofagasta”, por tanto nunca supe que se iba a publicar posteriormente en el libro. También en las mismas páginas aparece el gerente de Colbún y citas de documentos ministeriales. Pero me llamó la atención, como persona, que un grupo de diputados quieran citar a funcionarios por publicar mi opinión en un debate de ideas para un texto estudiantil. Me hubiese encantado más contexto en las notas que leí en la prensa, donde se dibuja que soy la única ahí. Insisto, hay voces de gobierno y del gerente de una empresa privada sobre el mismo tema.

Pero el problema, para algunos, soy yo. No es el diario. No es el gerente. No es el gobierno. El problema, para esos pocos, es mi visión. Una visión que no di para el libro, pero efectivamente di y sigo pensando.

Por todo lo anterior, me pregunto y les invito a que reflexionemos a partir de algunas preguntas: ¿Cuál es el problema que una mujer geógrafa de una opinión en un diario? ¿Y qué problema hay en que se cite un diario en un texto de Ciencias Sociales? ¿El problema es que soy geógrafa? ¿El problema es que soy una persona cuyas opiniones se dan de cara a los medios? ¿El problema es que está la opinión de una diputada?

No voy a negar quién soy: soy mujer, geógrafa y diputada comunista.

Estoy convencida, además, que nadie puede negar una cita para incentivar en los jóvenes un debate de ideas sobre un asunto de interés general. Es sólo una idea y puede ser rebatida al igual que la del gerente de Colbún, en el mismo capítulo, con argumentos. Y nuestros jóvenes merecen pensar, hacerse preguntas, debatir, guiados por sus profesores, para que sepan discutir sin recurrir a las descalificaciones.

Espero que se hagan preguntas quienes pretenden llevar funcionarios ministeriales al Congreso, sólo con la finalidad de polemizar a partir de una cita que se me hace en un libro escolar. Espero que se hagan la pregunta sobre el tiempo que emplearán en esto. Porque perder el tiempo es peligroso cuando queremos dar un ejemplo a la ciudadanía de nuestro trabajo en el Congreso, especialmente, sabiendo lo que pasa hoy en política. Tenemos que dar el ejemplo. Y por eso quise comunicarme directamente con ustedes. Se que a veces es difícil, porque hoy muchos interpretan cosas que no son o inventan cosas. Las redes sociales están llenas de esas personas con más maldad que ideas. Se siente a veces, pero no desanima, porque generalmente lo hacen desde el anonimato.

Soy una persona pública y sé que eso tiene un costo, pero si el costo es poder mejorar las cosas, bienvenido sea. Seguimos adelante. Gracias por leerme, como siempre.